

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMENARIO CATÓLICO DE CARTAGENA

con censura
eclesiástica

Año IV
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN CARTAGENA. 0 50 PTAS.
PROVINCIAS, UN AÑO 6'00
Número suelto: 10 cts.

Cartagena 28 de Agosto de 1920

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN: CABALLERO, 15

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.
Convencionales a Bancos y Sociedades
Toda la correspondencia y giros al Administrador

Núm 48

PAGO ADELANTADO

¡LA SOLUCIÓN!

La muerte se hace aunque vive y vive bien la cautelosa y abusadora, cuán potente e influyente (desde luego en las alturas) Compañía de M. Z. y A.

Nuestra voz es débil, es cierto, pero no por eso dejará de señalar las torcidas ambiciones y poner el dedo en la llaga. Ahora solo falta que con muestra de existencia nuestra Cámara de Comercio, porque con el Ayuntamiento no hay que contar ya que es reo de culpa y por tanto, haré con curar sus lastimosas llagas y procurar enderezar su vida, la mejor que pueda y sepa, y si nó, ya sabe el camino, dimitir en pleno y que otro talle.

La Cámara del Comercio y de la Industria formada hoy por elementos de valía, por hombres en su mayoría cartageneros prestigiosos, industriales y comerciantes de potencia, dignos y honrados, debe de actuar con la virilidad propia, característica, de la conciencia del derecho y del deber unidos, para ver y estudiar las causas aún ignoradas, del retraso constante diario y muy lamentable, de todos los trenes que dejaron en buen servicio, cuando la autorización gubernamental por causa de la guerra, acudió a la petición de las Compañías.

Sobre todo es inaudito que el correo de Cartagena por conveniencia, por funcionamiento, por lo que sea, no sea un servicio exacto, puntual, cual debe ser y esto se aguante un día y otro y cada vez el abuso sea mayor hasta el punto de que tan descaradamente vaya haciéndose al público, al comercio, a la industria a desmoralizarse tanto, que por las mismas razones que no se sabe cuales son, perdamos hasta la conciencia del sexo, pues la Compañía se ha propuesto y lo conseguirá, ya lo creo que sí, pues insensiblemente lo va consiguiendo, hacer lo que le venga en gana con el servicio, pésele a quien le pese, y ella conseguir aquí y allá lo que quiere, pero sobre todo aquí que sabe que somos dormilones o mejor aún catalepticos y aunque nos pinchen no lo sentimos.

Las muestras a la vista están: Padecemos pacientísimos una pésima administración municipal con todos sus desbarajustes y consecuencias.

Padecemos un pésimo y aburrido servicio, dicen público, pero yo no lo veo, veo únicamente que el servicio es para ellas, para esas Compañías como la del F. C. de M. Z. y A. que barren para sí y disponen sin ley y sin reglamento a su antojo y libre albedrío de horarios, servicios, etc., etc.

La Compañía Inglesa de aguas gordas que padecemos, exige porque sí, no sé quién lo habrá autorizado, cierta

cantidad importante para darle a usted una sed de aguas, de las que tiene. Por el menor antojo o por el menor retraso o por las leyes penales que se rige con derechos para ella y solo deberes para el abonado, le corta el agua, no puede usted para las reparaciones por sencillas que sean, valerse de su hojalatero, sino que hay que sucumbir al extralimitado precio que carga por el servicio de sus *especialistas*, por los trozos de material que emplean, aunque el material empleado sea el mismo que su hojalatero le pone a tres veces menos precio y que sus operarios españoles cobren poco más o menos que los del hojalatero o plomero industrial de la ciudad.

De la compañía feudal de la energía eléctrica no hay por donde tocarla, llena de espinosos abusos por doquier hasta con el carácter agrio de su gerente que también exige y administra un anticipo de cada abonado, anticipo que exigen para garantía, para responder no sé a qué, ellos si sabrán que hacen con esa enorme suma que un pueblo noble les da *a forciiori*, ¡y aún quieren todos ellos subir tarifas!

¿Cuándo pensarán montar la industria porque lo hicieron aquí en este pueblo, del que no se fían, al que no le dan responsabilidad civil, suficiente demostrado así, en cuanto le piden esa fianza de 25 pesetas por abonado y que ha de consumir tantos metros de agua por lo menos a aquéllos, y a éstas tantos kilovatios por lo menos, y te quito la luz porque ahora me conviene y te la doy mañana porque quiero?

Del tranvía eléctrico no hablo, demasiado sabe el señor Zapata lo caro de los trayectos dadas las cortas distancias que alcanzan hoy sus líneas y sabe muy bien también que el servicio no es que digamos ni demasiado cómodo ni oportuno. Aparte que es un hecho que debiera extender sus líneas a mayor radio de acción y mejorar el servicio un poco más y no reformar más las tarifas, sin que antes quede cumplido su célebre contrato de concesiones.

Del Tranvía de La Unión de la Compañía Inglesa Belga de La Unión a Cartagena, no del público de Cartagena como debían serlo porque es el que lo paga, no quiero ni nombrarla. Esta Compañía abusadora en grado infinito y superlativo, a su calla, callando, obra, recoje, marcha regular o irregularmente en su servicio, sabe que nadie se mete con ella ni protesta, da el material que tiene desde que se fundó y que ya necesita papillas porque no masca y piensa vivir toda su existencia ferroviaria, amparando por gracia especial a los viajeros en esa mal llamada Estación, en esa, no, no encuentro palabra... en esa casa, forma de barracón

indecente al que se le viene llamando Estación desde el año que se fundó como provisional.

¿Para qué cerró con flamante cerca y verja los terrenos que el Ayuntamiento generoso de entonces le cedió, a cambio de que ella planease y formase con árboles y todo, los caminos de la ciudad a la estación y que andando el tiempo y con la excusa del rebaje de terrenos, la gente que componía el Ayuntamiento el año..... gastó, es decir, creo que justificó un despilfarro de..... pesetas presupuestadas, para que aquello esté hoy horriblemente mal y precisamente sea la primera manifestación del ornato y belleza de la ciudad histórica que fundara Aníbal.

Esta Compañía como las otras y las otras, deben comprender que ya que pagamos hoy tan caros sus malos servicios, tenemos derechos, pero derechos muy grandes a que se nos sirva bien y a gusto.

Es preciso que tengan en cuenta el tiempo que nos llevan de engaño aunque sea inocente, y en lo sucesivo, ¿qué menos vamos a pedir? que nos den buen servicio y nos traten con algún respeto y consideración y pongan de su parte lo que sepan y puedan para ayudar a pasar las calamidades que Cartagena, comercial, industrial y productora está pasando por culpa de unos y de otros y sobre todo por no haber tenido hasta aquí hombres que no se vayan con las corrientes chocarreras de la politiquilia al uso, y a este fin esperamos que de esa entidad citada, la Cámara del Comercio y la Industria, representación de la Cartagena activa, salg. no una, varias voces, todas si es posible, y unidas con otras entidades compuestas de hombres de buena fe, de la prensa *cartagenera*, si la hay, y del espíritu endémico, sí, pero consciente del pueblo, busque fórmula, allane obstáculos, siga procedimientos para cortar por lo sano abusos y oponer a la ola ambiciosa y enervante de tanta calamidad, la valla, el dique que contenga tan triste y calamitosa realidad, que enloca a todos, y ahoga el concepto ciudadano de la histórica y noble ciudad de Cartagena.

SABAS

PAGINA LITERARIA

EL ATEO

(Soneto)

Triste, sin fe, perdida la esperanza,
perdidas las más castas ilusiones,
embriagado en maléficas pasiones
ves a ese loco que en silencio avenza.

¿En busca de qué arcano se abalanza?
¿qué indaga? ¿cuáles son sus intencio-
(nes?)

¿busca la fe? ¡tardías pretensiones!!!
su razón ofuscada no la alcanza.

¡Vedle correr huyendo de si mismo!
¡quiere vivir y vuela hacia la muerte!
¡vedle víctima vil de su cinismo!

¡Insensato, infeliz, mira tu suerte!
¿no ves que estás al borde del abismo?
¿no ves que un paso más puede perder-
(te?)

IGNACIO ROMERO.

Santander.

El caciquismo en la región

Nunca es tarde....

Ya era hora de que «La Verdad» se diese cuenta de que el más furibundo enemigo que tienen los Sindicatos es la política liberal, cualquiera que sea su color y como la rama que en esta región campa por sus respetos es la ciervista, ésta es la que después de aniquilar, si puede, a los agrarios la emprenderá contra los católicos, como, según oímos en cierta ocasión, dijo el jefe regional del ciervismo a la Junta de la Federación Católico-Agrario.

Sin embargo esta entidad y «La Verdad» desde que es su órgano parecen identificadas con el partido ciervista, y mientras antes no se combatió a «Levante Agrario» que blasfemó e injurió al Prelado en alguna ocasión, ahora lo combaten porque desprecia su fuerza o su marcha comercial.

Y como la Federación y «La Verdad» comprenderán, si enemigos de la acción social católica son los agrarios, no lo son menos los ciervistas de los que tienen muchos ejemplos y de los que tan reciente es el de Albudeite, de cuyo caso se ocupa «La Verdad» y dice:

«Hace mucho tiempo que nuestro Sindicato de Albudeite viene siendo objeto de incomprensibles vejaciones y de contumaz desconocimiento de sus derechos por parte de los elementos políticos de aquel pueblo». Después narra lo ocurrido y acude al Sr. Gobernador en demanda de justicia.

Había dicho el colega por parte del Cananeo que así se llama por sobrenombre el vil cacique ciervista que ha muchos años oprime a los honrados vecinos de esta villa, amparado por los no menos viles caciques de Mula, Murcia, etc., y hubiera citado todos los elementos políticos de Albudeite.

A propósito de este inculto y desaprensivo Cananeo, bueno será advertir que de pastor, ha llegado, gracias a la política, a poseer una gran fortuna; y que como en este periódico se ha dicho un millón de veces ha desterra-